

EVOLUCIÓN HUMANA

JUDITH DE JORGE | MADRID

Actualizado Martes , 01-12-09 a las 19 : 59

Tomado de:

<http://www.abc.es/20091126/ciencia-tecnologia-paleontologia-evolucion/como-sera-humano-futuro-200911261128.html>

El aspecto que tendrá el ser humano dentro de cientos, miles o millones de años es una de esas grandes preguntas a las que los científicos no pueden replicar con una única respuesta. ¿Nos convertiremos en individuos más altos, sanos y esbeltos? Se trata de una fantasía generalizada, pero algunos investigadores apuntan a panoramas más realistas y otros creen que ni siquiera sufriremos cambios dignos de reseñar. Las teorías más extraordinarias dibujan un futuro de ciencia ficción, en el que podríamos convertirnos en ciborgs, organismos cibernéticos dotados de dispositivos mecánicos para mejorar las limitadas capacidades biológicas con las que hemos nacido, e incluso hay quien apunta que acabaremos digitalizando nuestras conciencias para conseguir una inmortalidad cibernética.

El debate está más de actualidad que nunca con motivo del segundo centenario del nacimiento de **Charles Darwin** (1809-1882) y los **150 años de su obra más famosa**, «El origen de las especies», este último celebrado hace tan sólo unos días. En su libro, el naturalista británico esbozaba la entonces revolucionaria teoría de la evolución, una ley del más fuerte que quizás ya no funcione con nuestro extenso grupo humano. En la actualidad, el curso que tomará el hombre está más allá de la fortaleza y la habilidad para sobrevivir al medio. **La tecnología y el desarrollo de la medicina, el cambio climático y la destrucción de los ecosistemas de la Tierra, la gigantesca migración que hemos protagonizado como especie y quizás el más extraordinario viaje que nos espera, la conquista de otros planetas** para convertirlos en hogares habitables, pueden influir en nuestra futura apariencia tanto como en nuestras vidas. Estas son las principales hipótesis al respecto:

-La evolución ya se ha detenido:

«Porque hemos evolucionado, es natural imaginar que lo continuaremos haciendo, pero creo que ésa es una idea errónea», afirma el antropólogo Ian Tattersall, del **Museo de Historia Natural de Nueva York**, a la revista **National Geographic**. **«Por lo que sabemos, las innovaciones genéticas se producen solamente en pequeñas poblaciones aisladas»**, añade el especialista. Por ejemplo, esto es lo que ocurrió con los famosos

pinzones de Darwin en las Galápagos, que adquirieron características propias para ajustarse a la vida en la isla.

La selección natural, a la manera del naturalista británico, tiene lugar cuando una mutación genética -como una columna adecuada para caminar erguido- se transmite de generación en generación, porque supone algún beneficio para la especie. Finalmente, la mutación se convierte en la norma. Para Tattersall es muy difícil que esto le ocurra al Homo sapiens, ya que poblamos prácticamente todo el planeta y disfrutamos de gran mestizaje y movilidad. **«Tendremos que aprender a vivir tal y como somos»**, concluye.

Esta idea está respaldada por otro concepto importante en la teoría de Darwin que ya no funciona de la misma forma. El más fuerte no encabeza necesariamente el cambio evolutivo, ya que, gracias a los avances médicos, los más débiles, individuos que habrían muerto sin remedio si sólo dependieran de la selección natural, también sobreviven y pueden transmitir sus genes. Al menos, en las sociedades occidentales.

-Mujeres más bajas y rellenitas:

Al contrario que sus colegas más negativos, otros científicos creen que la evolución humana está lejos de haberse terminado. Una de las hipótesis más interesantes fue publicada hace apenas unas semanas en la revista **Proceedings of the National Academy of Sciences** (PNAS). **Según el biólogo evolutivo Stephen Stearns**, de la Universidad de Yale, **las mujeres del futuro serán más bajas (dos centímetros menos), más rellenitas (dos kilos más) y más fértiles**. Además, tendrán un corazón más sano que el de las mujeres actuales. Todo eso ya para el año 2409. No queda tanto.

El científico pudo comprobar que las mujeres más bajas y de mayor corpulencia tendían de forma inequívoca a tener más descendencia que las demás, más altas y delgadas. De la misma forma, las mujeres con una menor presión sanguínea y con índices de colesterol más bajos también tenían más hijos que la media. Pero lo que terminó de convencerle es que todos esos rasgos pasaban a la siguiente generación, de forma que también las hijas de esas mujeres tenían más hijos que la media.

La conclusión es que los humanos actuales siguen evolucionando y que, en palabras de Stearns, **«la selección natural aún está en funcionamiento»**. Por supuesto, los cambios evolutivos identificados por los investigadores serán lentos y graduales, como ocurre con el resto de las especies.

Otros científicos afirman que la evolución sigue actuando a partir de las distintas frecuencias de determinados genes según la localización geográfica de los individuos estudiados. Y algunos **atribuyen gran importancia a la selección de la pareja sexual para garantizar hijos más sanos**, una selección a la que la tecnología puede dar un giro, ya que permitirá obtener descendencia sin enfermedades, más fuerte y saludable y, por lo tanto, también más atractiva.

-Una inmortalidad electrónica:

El movimiento conocido como **transhumanismo** que **confía en las nuevas tecnologías para trascender al mundo biológico y mejorar las capacidades mentales y físicas del ser humano**. **Nick Bostrom**, director del **Instituto de Futuro de la Humanidad** de la Universidad de Oxford y uno de los principales teóricos de esta tendencia, considera que el desarrollo de **la clonación, la robótica, la genética, la inteligencia artificial y la nanotecnología** cambiarán nuestro aspecto de una forma determinante. No es una evolución natural, pero es una evolución. El rango de posibilidades es ilimitado, desde una especie de ciborgs con piezas electrónicas en el cuerpo que nos ayuden a superar nuestras limitaciones humanas hasta el desarrollo de **una nueva generación de super soldados o atletas**, propuestas que aunque parezcan insólitas no pueden despreciarse, ya que quizás el futuro nos plantee serios problemas morales que debemos estar preparados para afrontar.

Una de las ideas más extremas del transhumanismo es la inmortalidad electrónica: **que el cerebro de una persona pueda «escanearse» átomo a átomo para transferir sus pensamientos a un ordenador.**

-Colonias fuera de este mundo:

En el futuro, la colonización de otros planetas puede dar lugar a una situación insólita: congéneres de la especie humana absolutamente aislados durante un prolongadísimo espacio de tiempo. ¿Podrían producirse cambios evolutivos? El antropólogo de la **Universidad de Wisconsin-Madison** John Hawkins explica en **National Geographic** que para que una nueva especie humana vuelva a surgir sería necesario un panorama semejante. Sin embargo, a pesar de que poblaciones de lugares como Australia y Papúa Nueva Guinea han permanecido parcialmente aisladas durante 30.000 años, no se produjeron cambios espectaculares.

TRABAJO:

- 1) Haz un resumen del texto, remarcando cuáles son las características de las diferentes opciones.
- 2) Señala las ideas principales.
- 3) ¿Consideras que la evolución humana se ha detenido? ¿Cómo crees que afecta la mayor supervivencia de individuos con problemas de visión, alergias... que siglos atrás no hubieran podido reproducirse y por tanto no hubieran tenido hijos con su misma información genética?
- 4) ¿Hay algún error en la opinión respecto a la mujer del futuro? ¿Cómo piensas tú que será la mujer del futuro? Explícalo.
- 5) ¿Y el hombre?
- 6) ¿Qué es el transhumanismo con tus palabras? ¿Te parece interesante? ¿Y útil?
- 7) Explica cómo crees que evolucionaría el hombre en un ambiente acuático (es decir sólo con costas y mar). ¿Piensas que los extraterrestres habrían evolucionado de forma muy diferente a nosotros?

Último día de entrega: 23-04-2017 (domingo)

Formato: .doc, .odt, .pdf.